

PRINCESA, UN PEQUEÑO CLÁSICO DE LA LITERATURA DE MIGRACION EN ITALIA

Cattoni, Silvia
F.L-FFyH- UNC
Argentina
Cattonisilvia@gmail.com

Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad los movimientos migratorios han sido permanentes. Su verificación en el tiempo supone para las sociedades transformaciones étnicas y culturales que cuestionan los paradigmas de comunidad uniforme imaginados sobre el principio de pureza étnica que respalda las posiciones esencialistas de identidad. Interpretados como estrategia de supervivencia constante, los desplazamientos territoriales están estrechamente vinculados a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Consecuencia de esto y dentro del marco de la historia universal es posible pensar las migraciones como dinámicas sucesivas y constantes que impactan en la relación centro /periferia razón por la cual vincular las migraciones a situaciones de excepcionalidad significaría desconocer un aspecto característico del comportamiento humano de todos los tiempos. Un ejemplo significativo de este proceso es la *cadena migratoria* italiana que por casi un siglo arribó a Argentina, Brasil y a los Estados Unidos modificando significativamente la configuración de las sociedades de llegada (Devoto; 1992:95).

Un proceso relativamente reciente revierte la dirección del tránsito migratorio que a mediados del siglo XIX y hasta pasada la Segunda Guerra orientó el flujo de la población europea hacia América. En un proceso de desplazamiento inverso, las tendencias económicas de la globalización han determinado movimientos poblacionales significativos hacia los países centrales. El arribo ininterrumpido de personas provenientes de la periferia del mundo desarrollado al continente europeo en busca de un destino promisorio es una ya una constante desde hace más de tres décadas. Un ejemplo significativo es Italia que, aún sin mucha conciencia de ello, cambió su condición de país emigrante para convertirse en un país receptor de inmigración.

En 1989 un conocido caso de crónica negra referido a la muerte de Jerrey Masslo, un refugiado africano asesinado por una banda de criminales en la zona de Nápoles, alcanzó resonancia nacional y colocó en el centro de las preocupaciones estatales italianas la cuestión de la inmigración. Poco después de su muerte tuvo lugar en Roma la primera manifestación antirracista jamás organizada en Italia a la que concurrieron más de 200.000 personas para exigir al gobierno de G. Andreotti una regulación que contemplara la condición de los refugiados. El acontecimiento de fuerte significado social, político y cultural impactó en el imaginario simbólico de la sociedad italiana y los legisladores se vieron obligados por la presión social a implementar acciones necesarias que la nueva realidad imponía. Entre las medidas civiles más significativas se destaca la “Ley Martelli” promulgada en febrero de 1989, la creación de la *Direzione centrale dei servizi civili per l’immigrazione e dell’asilo* en el 2001 y la conformación de numerosos ONG dedicadas a dar soluciones a problemas sociales vinculados con el fenómeno de la inmigración.

Así es claro advertir que los procesos migratorios suponen para las sociedades transformaciones étnicas y culturales que cuestiona los paradigmas de comunidad uniforme. En los contextos que presenta la globalización, el flujo numeroso e ininterrumpido de personas modifica los espacios sociales trazando en el interior de ellos múltiples fronteras. Un efecto inmediato de estos nuevos contextos son los nuevos entramados simbólicos que advierten sobre la complejidad identitaria en relación a la tensión propio/extraño. En este marco de cambios culturales puede considerarse la literatura como una forma posible de representación que opera como integrador de lo diverso en el seno mismo de las sociedades plurales y un indicador relevante de las

tensiones sociales en el campo literario. *Princesa* de Fernanda Fariás de Albuquerque es un claro ejemplo de literatura de migración. Escrita “a cuatro manos” por un autor extranjero y un curador italiano esta novela consolida la idea de literatura como hecho privado. Su génesis compleja, revelada en la presencia de más de un autor y más de una lengua, y su aspecto autobiográfico inauguran la literatura de la migración como organización estética que impugna las categorías literarias más o menos estables de todo sistema literario nacional como lo son la lengua, la tradición y la autoría.

Princesa, de Fernanda Fariás de Albuquerque, publicada en 1994 y reeditada en 2014 por un consorcio universitario que advirtió el valor experimental de la obra puede considerarse ya, dentro del sistema literario italiano, un pequeño clásico de la literatura de migración. El texto a través de la autoría plural que narra la épica personal de una inmigrante brasileña *trans*, consolida la idea de literatura como hecho privado y concreta una desviación lingüística respecto a la norma literaria celosamente custodiada por una tradición literaria como la italiana que depositó en la literatura nacional, antes que en el estado, el principio aglutinador de su identidad. Orienta este trabajo el propósito de reconocer en *Princesa* los aspectos fundacionales de la literatura de migración en Italia. Trabajos sucesivos permitirán trazar líneas de sentido y momentos de evolución derivados de este primer momento.

Migración y Literatura

En el plano cultural numerosas son las manifestaciones que dan cuenta de la nueva realidad social italiana. Entre las más relevantes se destaca una definida tendencia literaria que desde los años '90 es impulsada por autores extranjeros noveles que adoptan el italiano como lengua de creación. Entre sus propósitos fundamentales está el de mantener viva la atención en el fenómeno de la migración y los cambios que este genera en la conformación de las nuevas subjetividades. De este modo, imaginada más allá de las fronteras nacionales, nace en el sistema italiano una literatura que desde una nueva conciencia transnacional impacta sobre las identidades, nacionales y lingüísticas, y cuestiona la noción de literatura nacional en tanto relato político funcional a los nacionalismos decimonónicos (Moll; 2015:13).

Aunque el tópico del desplazamiento estimuló la literatura europea desde siempre: viajes, migraciones y exilios conformaron una referencia fecunda en todos los tiempos, hoy los paradigmas de la tradición moderna re significan las condiciones más o menos estables que regularon dentro de los parámetros de la tradición literaria occidental la relación literatura/autor y lector. El cambio de lengua no puede dejar de interpretarse en el marco de estas transformaciones. Surgido como un fenómeno literario del siglo XX directamente vinculado a la crisis del lenguaje y al ideal de cosmopolitismo impulsado por la tradición moderna, el desplazamiento lingüístico presenta hoy rasgos directamente vinculados a los marcos de la cultura de masas, la incidencia del mercado editorial en la pauta de publicación y la pluralidad social. En su primera fase, a mediados del siglo XX, el cambio de lengua estuvo asociado a la respuesta que, en términos de alta cultura, algunos escritores ofrecieron ante la barbarie política a la que los sometió el siglo. Exilios forzados o autoexilios obligaron a muchos escritores a abandonar su lengua de origen y construirse escritores en una lengua ajena. Un caso paradigmático de esto fenómeno es, sin lugar a dudas el de Vladimir Nabokov quien expulsado de su patria y su lengua natal encontró en el inglés la posibilidad de reconstruirse como escritor. En Italia son significativos los casos de Ezra Pound y J.R. Wilcok que actualizaron en su plurilingüismo los vínculos con la tradición occidental y encontraron en tanto legisladores culturales nuevas formas para la creación literaria. El cambio de lengua definió en ellos un principio de extraterritorialidad (Steiner; 2000; 17) que no puso en cuestión los fundamentos de la alta cultura y protegió el vínculo con un determinado tipo de lector. Una profunda sensibilidad con el lenguaje garantizó en ellos su condición de escritores, la elección lingüística fue un gesto de refinamiento acorde a determinadas circunstancias de la historia personal.

Diferente es la situación de los inmigrantes que llegados a Italia a partir de los años '90 devienen escritores y eligen el italiano como lengua de creación literaria. En la gran

mayoría de ellos, la escritura asume una función reparadora, mitiga el trauma del exilio y constituye una operación cultural (de Certeau; 1999:200) eficaz para la construcción de la propia identidad en los nuevos entornos sociales. En estas generaciones el cambio de lengua, lejos de señalar una marca de universalismo, es más bien una estrategia de asimilación en un contexto en el cual la circulación, los viajes y los desplazamientos popularizaron la condición plurilingüe y consolidaron la idea de literatura como hecho privado. Estrechamente vinculado a los procesos de descolonización de fines del milenio, el caso de inmigrantes de países periféricos que devienen escritores en la lengua del país receptor (países centrales) es un fenómeno frecuente en la literatura actual y propio de las nuevas sociedades pluriétnicas cada vez más complejas y heterogéneas, una práctica que redefine simbólicamente la conciencia política y cultural de los países receptores porque impacta sobre sus relativamente estables imaginarios simbólicos. Asociado a la literatura de migración y a las redefiniciones estéticas que este fenómeno promueve, el cambio de lengua enfrenta hoy los sistemas literarios nacionales con paradigmas transnacionales y debilita en el seno de las sociedades masivas las fronteras entre cultura letrada y popular.

Como otros países centrales y por efecto de la globalización económica, Italia vio alterada su conformación social por el ingreso sostenido de una heterogénea cantidad de personas provenientes de Europa del este, África, Medio Oriente y Sudamérica, que impactan en el tejido social y complejizan su imaginario colectivo. Desde las últimas décadas del siglo XX dejó de ser una tierra de emigrantes para convertirse en un país de inmigración. En esta nueva realidad nuevas identidades alteran las relaciones, hasta entonces estables, entre lengua, literatura y nación. En estos nuevos entramados sociales, el cambio de lengua puede interpretarse como una forma activa que el sujeto migrante tiene para vincularse con la cultura del país receptor, y elaborar simbólicamente el trauma que comporta el alejamiento del país y de la lengua de origen.

En su búsqueda de redefiniciones, la literatura italiana presenta hoy un heterogéneo mosaico de narrativas divergentes que dan voz al fragmentado espacio de su tejido social. Historias privadas, relatos de memorias que remiten a culturas periféricas se incorporan al sistema literario italiano definiendo nuevas tensiones y exigiendo a la crítica nuevas categorías de análisis. Con rasgos claros y precisos *Princesa* inaugura la corriente de creación que por sus rasgos lingüísticos y antropológicos la crítica definió como *literatura de migración* (Camillotti; 2009; 207). La denominación, más que aislar dentro del sistema de la literatura nacional un conjunto de obras, intenta crear una categoría que les dé cabida y atienda su especificidad. No sin resistencias y aún de manera paradójica la así llamada *literatura de migración* opera como un principio integrador de lo diverso en el seno de una sociedad compleja. Su carácter todavía marginal en el sistema literario italiano constituye un indicador relevante de las tensiones sociales que se verifican en el campo literario como producto de los nuevos entramados simbólicos promovidos por los contextos de alteridad que promueven las migraciones.

En su primera fase fue escrita por autores extranjeros que requirieron la colaboración de un curador o co- autor nativo que asegurara la competencia lingüística o por autores con relativo dominio en lengua italiana. En etapas sucesivas se advierte el desarrollo de líneas claras y distintas que dan cuenta de la definición precisa de determinadas temáticas y estilos. Entre las tendencias más relevantes se destacan aquellas que interpelan los textos canónicos de la tradición italiana, obras que conforman con perfiles definidos un destacado conjunto de literatura de mujeres y un tipo de literatura infanto-juvenil que intenta la integración de la diversidad multiétnicas y multicultural propia de la realidad italiana actual. Su naturaleza híbrida que modificó los parámetros lingüísticos e identitarios impugna la noción de literatura nacional como categoría natural e inmodificable y en un sentido amplio hace lo propio con la noción de literatura occidental. De ahí la fuerte resistencia del canon ante este tipo de texto y su circulación en editoriales menores y medios alternativos.

Cambio de lengua y nuevas formas de escritura

En 1994 y en el contexto carcelario de Ribibbia la brasileña Fernanda Fariás de Albuquerque y el italiano Maurizio Iannelli escriben, en colaboración *Princesa. Dal nordeste a Rebibbia. Una storia di vita ai margini*. El texto publicado por la editorial Sensibile alle Foglie¹ narra la vida de su protagonista a través de un viaje geográfico que es también lingüístico e identitario².

La autoría múltiple destaca la literatura de migración en su primera fase de formación y, en tal sentido, esta novela es un claro ejemplo. La historia del viaje de Fernanda surge a partir de una compleja serie de pasajes en los que se vincula la oralidad con la escritura. La redacción se inicia en el en la prisión de Rebibbia, donde Farias de Albuquerque purgaba una pena por intento de homicidio. La versión definitiva de la obra es el resultado de sucesivas instancias de escritura, un proceso sucesivo y colaborativo en el que interviene más de un autor. En un primer momento se reconoce el relato oral de Fernanda Fariás a su compañero de celda, un pastor sardo, Giovanni Tamponi, quien la anima a registrar por escrito los principales sucesos de su vida y aliviar mediante la escritura el trauma de una vida signada por la marginación, la violencia y los deseos de transformación. El texto original de Farias evidencia una lengua híbrida que mezcla el portugués con el italiano y constituye el material original a partir del cual, en un segundo momento, G. Tamponi transcribe con el propósito de otorgar coherencia, unidad y legibilidad. Sin embargo en esta segunda versión se observa todavía una fuerte presencia de la interlingua de portugués y sardo que interfieren en el italiano tornándolo aun poco legible. Será recién la tercera etapa de escritura la que estabiliza los momentos precedentes y posibilita la edición del '94. En ella se destaca el trabajo de Maurizio Iannelli quien reorganiza, modificada con intencionalidades literarias específicas y traduce a un italiano estándar que asegura legibilidad plena a la versión de Tamponi.

Princesa publicada por primera vez en 1994 y reeditada en 2014 con la denominación *Princesa 2.0*, en una edición multimedia llevada adelante por el departamento de Humanidades de la Universidad Roma III y la Universidad de Marseille, exhibe la compleja génesis del texto y garantiza la identidad lingüística de cada uno de los sustratos textuales de la versión definitiva.³ La edición posibilita además, mediante las vinculaciones correspondientes, acceder a los otros usos que la cultura popular que realizó el cine y la música: la canción *Princesa* de Fabrizio D'Andre, los documentales de Conversi y Consiglio y la película de Goldman. Con la edición multimedia realizada en sede universitaria se revaloriza y otorga visibilidad después de 20 años a una obra que atrae la atención de la crítica por los aspectos nuevos y complejos que exhibe.

Uno de los aspectos que emerge en la edición del 2014 es el método compositivo y las sucesivas etapas de elaboración. El hecho no es menor porque a través de los continuos pasajes de un registro a otro y de una lengua a otra se desarticula la tríada identidad,

¹ *Sensibile a le Foglie* es una cooperativa editorial fundada en 1990 en la cárcel de Rebibbia por Renato Curcio, Stefano Petrella y Nicola Valentino con la finalidad de dar visibilidad a las escrituras surgidas en contextos de marginalidad social.

² La historia de Fernanda Farias de Albuquerque cobró resonancia social además por la acción cultural del cantautor genovés Fabrizio D'Andrè. Dos años más tarde de la edición del libro D'Andrè, uno de los compositores y cantantes más importantes del *Novecento* italiano, reescribe esta paradigmática historia de dolor, violencia y marginalidad. Con la canción *Princesa* da comienzo a su último álbum *Anime salve*, tal vez uno de sus trabajos discográficos más relevante. La trasposición poética y musical de la historia de Fernanda que realizó D'Andrè ha sido, sin lugar a dudas, fundamental para mantener vigente en el imaginario popular la historia de soledad y marginalidad que presenta esta paradigmática novela de migración.

³ Es sin dudas la vigencia de la historia de vida de Fernanda en el imaginario social y las particularidades que su creación literaria presenta las razones que impulsaron la edición multimedia de 2014 llevada adelante por Ugo Fraccasa y Anna Proto Pisani del departamento de Humanidades de la Universidad de Roma III para poner en valor el texto original, recoger el impacto social de la historia y potenciar su visibilidad en el campo literario italiano

lengua, literatura que, hasta entonces, dio coherencia al sistema literario nacional. Aunque coincidimos con U. Fracassa (2014) en señalar que *Princesa* es una obra que importa más por su valor sociológico y antropológico que literario, la reedición del texto veinte años más tarde y el hecho que el texto original haya migrado a otras formas de representación de la cultura popular es una muestra relevante de su recepción social y del interés que esto despierta en la crítica. Su presencia en el imaginario de una comunidad exhibe una vigencia que justifica su consideración entre otras cosas para reflexionar acerca de las nuevas formas que tiene la literatura en las sociedades actuales.

Como hemos ya señalado una de las ventajas que otorga la edición multimedia del 2014 es que ofrece al lector el acceso a los diferentes niveles textuales que preceden al texto definitivo, es decir la versión de Janelli de 1994. Acceder a las versiones previas posibilita considerar no sólo los sucesivos cambios de lengua y autoría sino también los cambios de puntos de vista. Como justamente señaló Janelli: “ ‘Fernanda’ è una cosa e ‘Princesa’ un'altra – una è la protagonista di un'autobiografia, l'altra il personaggio di un libro. L'autobiografia di Fernanda e l'immaginazione di Maurizio sono inestricabilmente intrecciate nello stesso libro” (Portelli, 2014: on line).

Recién con la edición del 2014 surgida a la luz de nuevas categorías epistemológicas propias de los estudios poscoloniales sobre género y literatura de la migración que permitieron problematizar aspectos específicos de composición, es posible, por ejemplo, relativizar la relación jerárquica que se establece entre el texto definitivo y las versiones precedentes consideradas por la crítica tradicional como fuentes subsidiarias. El acceso a los diferentes estratos textuales que subyacen a la versión del '94 inhibe la relación jerárquica entre ellos y permite una mejor comprensión de la polifonía de voces y un reconocimiento de los diferentes puntos de vista e intencionalidades que opera en cada fase compositiva de la obra. En el marco de esta complejidad textual también los confines del género autobiográfico se relativizan. La presencia de una autoría múltiple que incluye la subjetividad de más de un narrador y sus respectivos puntos de vista dificulta entender la obra como una autobiografía en sentido tradicional. Para casos como estos Mengozzi (2013: 56) recurre al término *heterobiografía en primera persona* que permite reconocer en textos con estas características los entrecruzamientos, las zonas híbridas y la mezcla entre el autor/ co- autor curador/ traductor. Es esta, sin lugar a dudas, una categoría necesaria que pone en discusión el significado mismo del género autobiográfico y lo enfrenta a las revisiones que los nuevos contextos sociales presentan.

Una épica personal en una lengua híbrida

Como en todo viaje en esta épica personal el tránsito del país de origen al de llegada adquiere un carácter iniciático porque el desplazamiento implica además del cambio de territorio, el cambio de lengua y de identidad sexual. La historia de Fernanda es una historia de minorías que se reconoce en el marco de la complejidad característica de las sociedades contemporáneas.

El relato en clave autobiográfica cuenta las etapas de este viaje que se inicia en Brasil y termina en Italia. Mediante un recorrido doloroso y violento, el viaje conduce a Fernanda al centro de su propia subjetividad. En este desplazamiento territorial se marcan las diferentes y sucesivas etapas de su travestismo que posibilitan la transformación de Fernando a Fernanda. La doble dimensión que asume el viaje muestra, entonces, una toponimia que se reconoce en el mapa: el mundo rural de Campina Grande, Recife, Roma y Milán y una geografía que se dibuja en el cuerpo y traza las huellas de la transformación gradual, física y emocional, que experimenta su protagonista. Iniciado en la serie de cambios paulatinos que posibilitan los disfraces de los juegos infantiles, el travestismo alcanza el grado máximo de realización en el nuevo cuerpo logrado gracias al efecto de medios químicos. Es en esta épica personal, una historia de sufrimiento y soledad en un mundo cruel y violento, la que reconoce los aspectos más heroicos de Fernanda. Su nueva identidad, resultado del deseo y la valentía, destaca los aspectos personales de una vida privada y anónima signada por el sufrimiento, el dolor y la marginación.

En una directa relación con la autoría múltiple y el viaje la novela exhibe además aspectos característicos que impactan en la lengua de creación. La necesidad de un curador italiano que asegure legibilidad es un rasgo frecuente en muchas de estas obras. En el proceso de elaboración de *Princesa* la convergencia del portugués, el sardo y el italiano determinan una escritura realizada en la frontera de la traducción y la autotraducción. La mediación de Tamponi y Ianelli acercan el relato portugués de Fernanda al italiano pero en este proceso de reescritura se borran las marcas de la oralidad primaria y se reduce la identidad lingüística de la protagonista a un glosario de términos en portugués ubicados al final de la novela. El resultado es un espacio textual de hibridez en el que el valor comunicativo de una lengua se impone al estético. El tema de la narración, la historia de una transexual brasileña, la lengua utilizada, un italiano alejado de la norma literaria y la autoría que reúne a dos autores, actualiza la idea de literatura como hecho privado y desvía el texto de la tradición literaria a partir de la cual se organiza el campo literario nacional. Surge de este modo un tipo de texto que interpela a la crítica por su alto valor experimental capaz de impugnar no sólo los confines del género autobiográfico sino también las nociones de lengua, identidad y literatura nacional. La novedad de *Princesa* define una cartografía social de nuevos imaginarios que impugnan “la noción de italianidad” en tanto categoría proveedora de identidad y esto, en un país como Italia tardíamente unificado y en el que la literatura nacional ha constituido desde Dante un reservorio simbólico de identidad, no es un hecho menor.

Conclusión

Hasta aquí la presentación de un texto significativo en el panorama cultural italiano contemporáneo que otorgan voz al “otro”, al “diferente”. A modo de introducción se ha intentado mostrar el significado que estas nuevas narraciones, producto de sociedades complejas, asumen en el campo cultural contemporáneo. Su consideración permite advertir los nuevos entramados simbólicos y la impugnación que estos textos promueven en la correspondencia entre identidad, lengua y literatura poniendo en duda el carácter estático de estas categorías y habilitando otras que nos permiten pensar la diversidad. La historia de Fernanda, una historia de vida, nacida de un relato oral, transcripta a la página en blanco y luego traducida a un italiano institucionalizado, inaugura una textualidad diversa y revela un fenómeno socio antropológico que tiene ya un espacio en los estudios de género, en los debates poscoloniales y en los estudios críticos de la literatura de migración. Dentro del reordenamiento ideológico y conceptual que significó el *giro subjetivo* en la segunda mitad del siglo XX, estas nuevas narrativas pueden inscribirse en el terreno de las aproximaciones microhistóricas que revalorizan los enfoques antropológicos a partir de los cuales es posible el esbozo de una historia social que intenta la difícil tarea de recuperar del olvido la experiencia vivida por los sujetos sociales.

Referencias bibliográficas

- Camilotti, S. (2009). Letteratura della migrazione in lingua italiana. Questioni teoriche e pratiche decolonizzanti in *Mondi Migranti*, vol. 3, pp. 205-232 (ISSN 1972-4888)
- De Certeau, M. (1999) *La cultura plural* (Trad.) Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Faria de Albuquerque, Ianelli Maurizio *Princesa 20* <http://www.princesa20.it/libro/#>
- Fracassa, U.(2014) “Le braci di un’unica stella” en la edición digital de *Princesa* <http://www.princesa20.it/category/critica/nota-alledizione/>
- Proto Pissani, Anna, Io sosno un’ altra: proposta e silenziamento della voce queer di “Princesa”, in Ugo Fracassa, Anna Proto Pissani (cura di), <http://www.princesa20.it/catgory/critica/nota-alledizione/>
- Devoto, F. (1992) *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Mengozzi , C. (2013). *Narrazioni contese. Vent’anni di scritture italiane della migrazione*. Roma: Carocci.

- Steiner, G. (2000). *Extraterritorial. Ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Portelli A. (2014) Le origini della letteratura afroitaliana e l'esempio afroamericano en Princesa 2.0 recuperado en <http://www.princesa20.it/le-origini-della-letteratura-afroitaliana-e-leempio-afroamericano/>